



**XXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO– CICLO A**

*30 de agosto de 2020*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **R/ Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **R/ Y con tu Espíritu.**

**MONICIÓN DE ENTRADA**

Renovemos nuestra fe al comenzar de nuevo esta celebración en el “Día del Señor”. Cada domingo recordamos que Jesús llevó su cruz, murió por nosotros y resucitó para nuestra salvación.

En el Evangelio nos dirá Jesús que hemos de llevar la cruz, pero que ese es el camino de la salvación. Seguir a Jesús es posible con su ayuda y nos da felicidad.

Vamos a orar en esta celebración para que todos entendamos mejor que ser cristianos es seguir a Jesús renunciando al mal y haciendo el bien.

Comenzamos con fe esta celebración de hoy. [**CANTO**]

**ACTO PENITENCIAL**

Somos limitados y pecadores, pero creemos que Dios es justo y misericordioso. Nos confiamos a él:

. – Tú que nos enseñas que el sentido de la vida es servir y atender a los demás,

**R/ Señor, ten piedad.**

. – Tú que nos concedes tu ayuda para vivir nuestra vida con la alegría de la fe y de la esperanza en ti, **R/ Cristo, ten piedad.**

. – Tú que nos invitas a seguirte y a tener caridad con todos, **R/ Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**R/ Amén.**

**GLORIA**

Gloria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos, te adoramos,  
te glorificamos, te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.  
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;



tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo,  
sólo tú Señor, sólo tú, Altísimo Jesucristo,  
con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre.  
Amén.

### **ORACIÓN COLECTA**

DIOS todopoderoso,  
que posees toda perfección,  
infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre  
y concédenos que, al crecer nuestra piedad,  
alimentos todo bien en nosotros  
y con solicitud amorosa lo conserves.  
Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/ Amén.**

### **LITURGIA DE LA PALABRA**

#### **Primera Lectura**

#### **Lectura del primer libro de Jeremías (20,7-9)**

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me forzaste y me pudiste. Yo era el hazmerreír todo el día, todos se burlaban de mí. Siempre que hablo tengo que gritar: «Violencia», proclamando: «Destrucción.» La palabra del Señor se volvió para mí oprobio y desprecio todo el día. Me dije: «No me acordaré de él, no hablaré más en su nombre»; pero ella era en mis entrañas fuego ardiente, encerrado en los huesos; intentaba contenerlo, y no podía. ¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

#### **Salmo responsorial Sal 62,2.3-4.5-6.8-9**

*Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío*

**R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío**

Oh, Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

**R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío**



¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

***R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío***

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

***R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío***

Porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

***R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío***

### **Segunda lectura**

#### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (12,1-2):**

Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

#### **[Canto del Aleluya]**

#### **EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Mateo (16,21-27):**

En aquel tiempo, empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: «¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte.»

Jesús se volvió y dijo a Pedro: «Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios.»

Entonces dijo Jesús a sus discípulos: «El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá



entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta.»

¡Palabra del Señor! **R/ Gloria a Ti, Señor Jesús**

Nos sentamos para la reflexión sobre las lecturas que acabamos de escuchar.

### **XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO -A- Mt (16, 21-27):**

La celebración de este domingo, vigesimosegundo del tiempo ordinario, nos invita a **examinar permanentemente nuestra actitud frente a la cruz de Cristo**, puesto que vivimos tentados por el *“facilismo”* del momento presente.

Cuando Jesús empezó a invitar discípulos para que lo siguieran, quiso sentar un precedente de máxima importancia: *“el que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga”*. **Esta es la condición, sin la cual no se puede ser seguidor del Señor;** y si la puso desde el comienzo, es para que no intentemos seguirle sin estar dispuestos a cumplirla.

En el evangelio que hemos escuchado, aparece Pedro, el mismo que el domingo anterior fue llamado dichoso y fue elegido para ser la primera piedra de la Iglesia, intentando cambiar esta condición y tratando de apartar a Jesús del camino de la cruz. Por eso Jesús, ahora, lo llama piedra de tropiezo y le pide que se aparte, y que trate de pensar como Dios, sin dejarse arrastrar por la debilidad humana.

La actitud de Pedro nos llama profundamente la atención, pero es importante insistir en que él no fue el único tentado, ni el único en hacer las veces de tentador; los seres humanos tenemos una tendencia natural hacia todo aquello que nos hace la vida fácil y placentera, de tal manera, que continuamente repetimos la propuesta del primer papa; y no solo la repetimos, sino que frecuentemente optamos por secundarla con una vida que, en lugar comprometernos, nos permite vivir lejos del camino de la cruz.

Este momento de cambios electrónicos acelerados nos ofrece, por todos los medios, una forma de vivir sin hacer casi ningún esfuerzo; las nuevas tecnologías nos van acostumbrando a que tengamos todo nuestro confort al alcance de un clic y nosotros lo estamos aprovechando sin hacer ninguna reflexión. El gran problema es que una vez acostumbrados a lo fácil, pasamos a ser inútiles, formando parte de una sociedad incapacitada para hacer ningún esfuerzo y mucho menos para sacrificarse por ninguna causa.

Esto necesariamente está afectando la vida de los cristianos que, sin hacer ninguna reflexión, hemos optado por todo lo que sea seguro, rápido y placentero, sin plantearnos en qué lugar del camino hemos dejado olvidada nuestra propia cruz. Nos gustaría que la Palabra del Señor se adaptara a estos tiempos y en lugar de pedirnos sacrificio, nos invitara al placer ilimitado, pero eso no va a ocurrir, Él nos advirtió que todo lo que vemos a nuestro alrededor puede pasar, pero sus palabras no pasarán.

Resulta pues, que **somos nosotros los que tenemos que adaptarnos al mandato del Señor** y en lugar de estar esquivando el peso de la cruz, debemos asumir nuestro compromiso cristiano con todas sus consecuencias. Aquí no se trata de reinventarnos,



sino de volver a la verdad primera, arriesgando nuestra propia vida si fuera necesario, para hacer posible que su reino de Verdad, Paz, Justicia y Amor se instaure en el mundo. No se puede ser cristiano sin aceptar la propia cruz. No se puede seguir a Jesús dejando a un lado la vida de sacrificio, esfuerzo y perseverancia, escudándonos en el hecho de que somos buenos y no hacemos mal a nadie, eso es muy poco para un cristiano que tiene una misión tan grande en el mundo. *Rafael Duarte Ortiz*

Nos ponemos de pie y juntos recitamos el Credo, el fundamento de nuestra fe:

### **Credo de los Apóstoles**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

Presentamos al Padre nuestra oración por la Iglesia y por las necesidades del mundo entero.

**Te rogamos, óyenos.**

**1.-** Para que las comunidades cristianas vivan confiadas en el amor de Dios superando las dificultades que nacen del anuncio del Evangelio, Roguemos al Señor.

**R/ Te rogamos, óyenos.**

**2.-** Para que quienes llevamos el nombre de cristianos lo seamos de verdad y toda nuestra vida sea signo y expresión de nuestra fe en Dios, Roguemos al Señor.

**R/ Te rogamos, óyenos.**

**3.-** Para que el amor y la paz lleguen al corazón de todas las personas y todos nos tratemos con respeto y caridad, Roguemos al Señor.

**R/ Te rogamos, óyenos.**

**4.-** Para que nuestra comunidad parroquial se preocupe de los que sufren y de los más necesitados, Roguemos al Señor.

**R/ Te rogamos, óyenos.**

**5.-** Para que nuestros hermanos difuntos vivan en el gozo del cielo, Roguemos al Señor.

**R/ Te rogamos, óyenos.**



Ayúdanos, Señor, a crecer en entrega y disponibilidad y concédenos siempre tu amor. Jesucristo nuestro Señor. Amén. **R/ Amén.**

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. CANTO]*

### **RITO DE COMUNIÓN**

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, la mesa que compartimos los cristianos y que refleja de manera imprescindible la igualdad de todos los seres humanos para Dios nuestro Padre, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

**Padre nuestro, que estás en el cielo...**

*[Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola, el animador dice:]*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

*[Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO]*

### **ORACIÓN FINAL**

Te damos gracias, Señor, por esta celebración que nos ha unido en la misma fe. Ayúdanos para que vivamos anunciando a todos tu amor y tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. **R/ Amén.**

Rezar ahora el Ave María a la Virgen nos une con todas las personas que rezan esta misma oración. Digamos juntos: Dios te salve, María...

Que el Señor nos bendiga, nos guarde todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/ Amén.**

Bendigamos al Señor.

**R/ Demos gracias a Dios.**